

Si se leen atentamente los pocos pasajes de Anaximandro que han escapado la mano destructora de los siglos, se echa de ver, sin embargo, que tuvo una idea bastante exacta de la selección natural y de la lucha por la vida, que concibió, en una palabra, todos los principios fundamentales de la teoría de Darwin.

* * *

Tales, Anaximandro y Anaximenes son los tres hombres de genio que, en el siglo sexto antes de Jesucristo, hicieron resplandecer con tanto brillo la vieja ciudad de Mileto. Fueron los que echaron los fundamentos de la filosofía entre los griegos. La semilla que echaron no tardó en fructificar y llegó pronto a ser un árbol gigantesco cuyos ramos llegaron hasta las más remotas comarcas del mundo.

Nueva York, marzo de 1917.

JOSE LUIS PERRIER

PLEGARIA RUSTICA

*Al Sr. Dr. D.
José Joaquín Casas.*

Mamá linda: yo vengo a rogarte
con tos mis alientos,
que calmés las terribles angustias
que ¡juriosas me rompen mi pecho,
porque a punta de tantas tristezas
ya toy que no puedo!

Mirá, virgencita: ya va pa tres meses
que ni un ramalazo nos botan los cielos,
y tan pa perderse las cargas de trigo
que sembré por la cuesta del cerro,
y tan flacos mis probes güeicitos
que se puede contarles los güesos!

Vos, que sos más güenita que naide
y mandás en la tierra y el cielo,
hacé qu s'esgaje
siquiá un aguacero
y no pierda las cargas de trigo
ni se mueran mis dos güeyes negros...
mirá que no tengo sino eso en el mundo;
calmá mis angustias que yo te prometo,
que a mi amito e'l cura si engordan los güeyes
y vuelven las matas... le mando su tercio!

Pero ¡ay! mamá linda; me pasa una cosa
más pior que tou èsto:
la linda chinita que tanto yo adoro
me dijo unas cosas pu allá en el barbecho,
que m'entró una tristeza tan grande
qu'escape me muero!

A yo me han decido que d'ese angelito
de aquí a poco pa náa me acuerdo,
¡pero es imposible querer que y'olvide
sus manos de harina, sus ojos de cielo,
su cara tan fresca com'una manzana,
los caracolitos que tiene su pelo,
su voz que paéce
cantao de jilguero,
y esa boca que creigo tan dulce
como un caramelo!

Y no quero olvidarla por náa
porqu'es tan sabroso vivirla queriendo,
y es tan chusco tener nuestra novia
que nos llene la sangre de alientos!

Vos nunca negastes
mis probes deseos:
hacé qu'esa china me quera bien harto
no más que a yo mero...

¡aunque nunca en la vida s'esgaje
ni un solo aguacero,
aunque pierda las cargas de trigo
y se mueran mis dos güeyes negros,
que yo me conformo con tantos pesares
si me dicen sus labios: te quiero!

NICOLÁS BAYONA POSADA

Suba, 1917.

CONFERENCIA

SOBRE EL CALOR PRODUCIDO POR LA VIDA ORGANICA EN EL HOMBRE

El hombre, como todos los animales, tiene su calor propio, cualquiera que sea el lugar de su residencia, y cualquiera que sea la temperatura de aquel lugar. Desde las regiones polares en donde el termómetro marca 70° c. bajo cero, hasta en los parajes ecuatoriales, en los que marca próximamente 45° c. sobre cero, la temperatura del cuerpo humano es de 37,20 término medio.

Los animales tienen unos, también temperatura constante, como las aves y los cuadrúpedos, comprendida entre 39° y 43° c., cualquiera que sea la temperatura del clima y cualesquiera que sean sus variaciones accidentales; pero otros aunque tienen calor propio, éste oscila y varía según las variaciones del medio en que viven, sea el agua o el aire: así los peces tienen una temperatura un poco superior del agua; los reptiles y los insectos apenas unos grados más sobre los del aire que respiran. El hombre y los animales poseen, pues, en sí mismos la fuente de su calor. Cuál es esa fuente?